

# EL MUNDO CÓMICO

DIRECTOR PROPIETARIO,  
JUAN J. VILLANUEVA.

SEMANARIO HUMORÍSTICO

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS)

DIRECTOR ARTÍSTICO,  
JOSÉ LUIS PELLICER.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En MADRID: un mes, 4 rs.; número suelto, un real.—En PROVINCIAS: un mes, 5 rs.; tres meses, 15 rs.; número suelto, un real 50 céntimos.—PORTUGAL: tres meses, 16 rs.—FRANCIA, INGLATERRA é ITALIA: tres meses, 20 rs.—AMÉRICA Y FILIPINAS: semestre, 3 ps. fs.; un año, 5 1/2 ps. fs.—

Se suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administración de este periódico, Calle Mayor, núm. 44, principal. Se admiten sellos de comunicaciones; pero en carta certificada.

## EN LOS BUFOS ARDERIUS.—POR PEREA.



Damas de honor, que el arte dramático en nuestros dias ofrece á la consideracion del público.

## EN CASA.—POR TERUEL.



—¿Has hecho rabiarse mucho á mamá en el baño?

—No, papá, porque el capitán, que dices que pasea mucho esta calle, me ha dado dulces para que los deje en paz.

## LA MUJER.

## (CAPITULO DE CULPAS.)

Apuesto un botecillo de la deliciosa revalenta, contra un millon de reales, á que cada uno de los varones que lean estas cortas líneas, con la salud que yo para mí deseo, han hablado bien ó mal de las hembras, segun hayan sido felices ó desdichados en sus amores.

Apuesto á que todos conjugan el verbo *amar* por activa ó por pasiva y en cada uno de sus tiempos: apuesto á que el modo que más les agrada es el imperativo *ama tú, amame*, y apuesto finalmente, que muy pocos serán los que pensando en contra del matrimonio no concluyen por casarse.

Mucho se ha escrito sobre la mujer (lindo pupitre que yo cambiara gustoso por el que sostiene mis cuartillas), mucho se escribe y mucho se ha de escribir.

Esto en pié, ó sentado, que para mi objeto es igual, no veo razon que se oponga á que yo con elegantes y bellas frases (perdónese me la modestia) me ocupe en cuatro palabras de esa bella mitad del género humano, tan injuriado por unos y tan ensalzado por otros.

Mayor espacio que el de un número de EL MUNDO CÓMICO, necesitaría si hubiese de escribir todos los males que se atribuyen á la mujer.

Ella ha sido la causa de la perdición del mundo, de la guerra de Troya, de la lucha entre Sabinos y Romanos, y de la ruina en España del Imperio Godo.

Por ella perdió Adán el Paraíso, Ismael la casa de su padre, Esaú los derechos de primogenitura, David la paz de su conciencia, Salomón la sabiduría y Sansón sus fuerzas.

Hércules, por agradar á la mujer que idolatraba, comió mil simplezas, entre otras la de hilar con una rueca, dar saltos y brincos y bailar no sé si la gabota ó la pavana.

Júpiter se convirtió en Toro por sus amores con la hermosa Africa; pero este caso no debe sorprendernos, hoy que tantas mujeres fáciles topan con maridos complacientes.

Se cuenta que Antioco se disfrazaba de Baco por complacer á Cleopatra. El vestido (llámesele así) podía ser to-

do lo fresco que se quiera, pero en mi sentir no era de gran novedad, ni del mejor gusto, ni de lo más decente. Cleopatra causó la ruina de Marco Antonio: mejor que ella hoy lo hacen ciertas señoritas con sus adoradores.

Ana Bolena promovió el cisma de Inglaterra; Catalina Bore, fué causa de las heregías de Lutero; por eso decia este: El diablo duerme más cerca de mi mujer que de mí.

Suele hablarse del sexo débil, sin recordar que ha habido excepciones tales como las Gorgonas y las Amazonas (Aiorpata, matadoras de hombres) y que hoy mismo en los Circos ecuestres, vemos mujeres capaces de hundir á un toro de una puñada.

Ciertamente que la mujer se prevale de su debilidad: díganlo si no la época de la preñez y de los antojos; sus ataques de nervios y lágrimas; sus galas y sus caprichos; pero esto no quita que á las veces azote sin piedad á sus hijos, abochorne al desdichado que promovió su desagrado y planten una fresca al lucero del alba.

Por haberse caído en una postura poco decente al servir la copa á los dioses, Héve, fué arrojada del cielo. ¿Qué no hubieran hecho estos señores con las bailarinas de ciertos teatrillos, en los que el público está á la altura del espectáculo, esto es, de las pantorrillas? Pero esto no es del caso: continúo.

Los que escriban libros acerca del sexo femenino no deben olvidarse de Jezabet, Athalia, Agripina, Mesalina y Lucrecia Borgia y otras madamiselas, las cuales justifican el dicho de Publio Syro de que, las mujeres exceden al hombre en el mal; el de Ibesiodo cuando afirma que la raza de las mujeres es impura y que quien se fia de ellas se fia de un ladrón.

Tambien deben consagrar otro capítulo que trate de las Sirenas, Fúrias y Arpias, si bien al describir á estas últimas no se debe pintarlas, como la fábula lo hace, con semblante de mujer, cuerpo de buitre, garras de tigre y orejas de oso, sino en traje de cortesana, aire de chula, intencion de dueña y manejos de Celestina. Estoy por asegurar que en dicha copia verian algunos de mis lectores el retrato de suegra.

Sin quererlo remediar se me agolpan una multitud de ideas al recordar ese tipo nada celestial, que causa la desesperacion de millares de matrimonios y que ha hecho exclamar á más de un casado:

Quién tuviera la dicha  
de Adán y Eva,

## ACTUALIDADES.—POR SMIT.



—¿Por qué no tomas esta moneda?

—Porque es un *perro grande*, y no tiene bozal como lo manda el señor Alcalde.

que jamás conocieron  
suegro ni suegra.

De suegros y de suegras  
va un carro lleno,  
mirad qué linda carga  
para el infierno.

Si una suegra fuera generosa lo sería al modo que indica este cantar:

Mi suegra generosa  
me dió unas medias,  
cada vez que reñimos  
ando yo en piernas.

Mencion aparte y capítulo entero merece otra madre postiza, la madrastra, á quien el nombre le basta, y que en las antiguas germanías significaba lo mismo que la cárcel y el cautiverio.

A los que hablan mal del sexo débil suele atajárseles con el recuerdo de sus madres; pero á eso ha contestado yo no sé quién diciendo: mi madre es mujer, pero también lo son mi madrastra y mi suegra. O lo que es lo mismo: de todo hay en la viña del Señor.

Muchos son los vicios y defectos que tiene la mujer y prolijo sería enumerarlos todos; pero no deben olvidarse algunos, máxime cuando todos pagamos las consecuencias.

El más grave ciertamente es la curiosidad, representada en la mitología griega por Pandora, que por querer saber lo que contenía la funesta caja que encerraba todos los males, hizo que sobre el mundo viniesen cuantas enfermedades y sufrimientos y crímenes vienen conociendo de

entonces acá médicos y boticas, horcas y presidios, hospitales y cementerios.

También por sobra de curiosidad, Eva nos dejó un legado, cuyos cumplidores en parte son ciertos capitanes ilustres á quienes yo, como Quintana á Nelson, ódio y admiro; porque, sea dicho de paso, de todas las estupideces que comete el hombre la mayor es la guerra.

Eva fué curiosa, pero antes que curiosa fué charlatana y murmuradora. Dígalo la Serpiente que la hizo el diálogo. Las mujeres han progresado en uno y otro defecto; porque Eva dejó hablar á ratos á su interlocutora, y hoy no dejan baza en la conversacion; todas suelen hablar á un mismo tiempo.

Cuatrocientas mujeres,  
quinientos loros,  
forman una algazara  
de mil demonios.

Eva murmuró de Dios, y sus hijas murmuran de Dios y de todo el mundo.

Son aficionadas á la danza, y segun un refran, por cierto nada galante, á la mujer bailar y al asno rebuznar, el diablo se lo debió enseñar.

Oigan Vds. ahora, cómo se expresan algunos autores:

Dice Salomon: «La gracia de la mujer es falaz y su virtud no es sino vicio. El enamorado la sigue como el buey que conducen al sacrificio. Es más amarga que la muerte; semejante al lazo del cazador. De mil hombres he hallado uno bueno; de todas las mujeres ninguna, porque tropezar con una virtuosa es más raro que hallar un cuervo blanco.»

Sócrates añade: «Mejor es vivir con un dragon que con una mujer.»

Y un aforismo judío pregunta: «¿Cuánto tiempo es ne-

cesario para que una casada que esté á solas con un hombre, pueda suponérsela adúltera?» Y responde: «El necesario para cocer un huevo y sorberle.»

Las mujeres en general, segun Tácito, son más amables fuera que dentro de su casa. Opina, que no deben ser contadas entre las criaturas. Ellas aumentan el pecado, segun San Agustin; y en sentir de Codorus, hay más traiciones en su corazon que peces en el mar y estrellas en el firmamento.

San Juan Crisóstomo manifiesta que, la mujer es el enemigo jurado de la amistad; un mal necesario, una tentacion natural, una calamidad apetecible, un peligro doméstico y un perjuicio deleitoso.

Asegura Tertuliano que el odio del diablo no es tan temible como el de la mujer; porque el diablo si hace mal lo hace solo, pero la mujer siempre se ve ayudada por el espíritu maligno, cuando ejerce la venganza.

Excitado el filósofo Simonides (1) á que defniera la mujer, dijo: «La mujer es la confusion del hombre; un animal inconstante, un cuidado continuo, un combate sin tregua, un perjuicio diario, un obstáculo de la soledad, un naufragio de la vida pacífica, un navío de adulterio, una carga insoportable, áspid incurable y una esclavitud perpétua; el mayor mal que puede haber; con ella no es posible la felicidad.»

Sin ellas, opina Ciceron, que los hombres hubieran hablado con los dioses.

Nobles ó plebeyas todas son iguales, exclama Juvenal, y Aristóteles añade:

«La naturaleza ha hecho mujeres cuando no ha podido hacer hombres; quien haya pecado será mujer en otra existencia.»

Persuádate de que no hay hembra que no puedas vencer; tiende tus redes y ellas caerán: de mil mujeres una te resistirá: su llanto es el refinamiento de la maldad, dejó escrito Ovidio.

Menos agresivos que los anteriores textos, son estos otros:

La mujer es un bello defecto de la naturaleza. (Milton.)

Una criatura grande que se entretiene con juguetes, se adormece con labores y seduce con promesas. (Sofia Arnould.)

Es un manjar digno de los dioses cuando no lo guisa el diablo. (Shakspeare.)

Un grato misterio en el que todos tienen fé sin descifrarlo. (Dubay.)

Por feas que seán las mujeres, siempre les da gusto oír que las llamen hermosas. (Cervantes.)

La mayoría de las mujeres honradas son tesoros ocultos, que están seguros porque no se les busca. Su virtud es cuestion de temperamento. (La Rochefoucauld.)

Pero, á qué cansar con más citas á mis lectores, si la mujer, segun Severo Catalina, es indefinible porque es un ser ineducado; debe educársela teniendo presente, como afirma Victor Hugo, que ella es el aroma desprendido del árbol del paraíso, árbol del bien y del mal, cuyos frutos serán ó no ponzoñosos (y esto lo digo yo) segun la mano que le cultive.

Partidario decidido de las mujeres, prometo en otro artículo salir á la defensa de tan deliciosas criaturas; ellas son el único rayo que embellece un momento nuestra existencia (Lamartine). Las flores de la vida como los niños, son los frutos (Bernardino de Sainte Pierre), que cubren de rosas nuestro camino, forman los dulces lazos del amor y bajo el velo pudoroso de las gracias, alimentan con mano sagrada la flor inmortal de los bellos sentimientos.

No han hecho ni La Iliada, ni La Eneída, ni La Jerusalem libertada, ni Fedrani Atalia,

(1) A este señor, de los cinco sentidos le faltaban cuatro sin duda.

## COSAS DEL PAIS.—POR PEREA.



Un aficionado... inteligente.



Y á esta fiesta se convida á las damas.

## LANCES DE MADRID.—POR CUBAS.



—¡Pillería como la de Madrid! ¡Pues no me han robado el reló!  
 —¡Hombre! ¿dónde?  
 —¡En el tram-via, donde iba de vigilancia para los rateros!

ni la iglesia de San Pedro, ni el Apolo de Bellvedér: no han inventado el álgebra ni el telescopio, pero hacen otra cosa mucho más grande que todo eso; formar sobre sus rodillas lo que hay de más precioso en el mundo: un hombre honrado y una mujer virtuosa. (J. de Maistre.)

A mucho obliga mi propósito de formar un artículo en desagravio del que acabo de zurcir, y más si se tiene en cuenta que, Diderot cree necesario para escribir algo acerca de la mujer, tomar los colores del arco-iris y echar encima los polvos de oro de las alas de las mariposas. Yo, acep-

tando el consejo, procuraré hacerme con todos esos ingredientes, si es que se venden en la botica.

Suplico á mis lectoras no tomen á mal los textos copiados y que he reunido, no con ánimo de injuriarlas sino para que sus oídos, tan acostumbrados á la proverbial galantería española, oigan algunas de las muchas extravagancias que los filósofos y pensadores han dicho, y para que los estragos de la miel pueda curarlos el acíbar.

Para mí las hembras han valido siempre más que los machos, y me fundo en el siguiente silogismo: Media mu-

## FRUTA DEL TIEMPO.—POR SMIT.



—Mozo, una chica fuerte y fresca.  
—Señorito, no es ese el mejor refresco.

jer vale por siete estudiantes, un estudiante igual que un hambriento, un hambriento sabe más que cien letrados; luego una mujer completa sabe y vale más que todos nuestros tribunales.

Que hay mujeres públicas. también hay hombres públicos: que son curiosas, obedecen al espíritu de indagación que ha hecho progresar las ciencias; aficionadas a la danza, siguen en los preceptos de la higiene; charlatanas, la palabra es el bien que distingue al racional de los brutos, y de la discusión brota la luz; murmuradoras, la sátira y el epígrama corrige las costumbres, y por último, si han perdido al mundo, ellas pueden contestar con la siguiente copla:

Las mujeres al mundo  
perdido tienen,  
y los hombres al mundo  
y á las mujeres.

Enrique Principe Satorres.

### CERTEZA.

Pasando por cierta calle,  
encontréme cierta dama,  
que llevaba cierto traje  
y tenía cierta gracia;  
se paró de cierto modo  
y me echó cierta mirada,  
yo la dije cierta cosa  
y ella indicó cierta casa;

subimos cierta escalera,  
ella en cierta puerta llama  
y... lector, me convencí,  
fué cierta certeza tanta.

R. Valverde.

¡AY!

¡Cuántas veces del alba los fulgores  
ví llegar con sorpresa,  
esperando que amante y cariñosa  
se asomase á la reja!...

¡Ay! tan solo una vez pude lograrlo  
mi gozo fué infinito;  
pero al verme la ingrata próximo á ella...  
¡me dió con la ventana en los hocicos!

Arturo Vazquez.

### MAXIMAS Y PENSAMIENTOS.

—Las injurias son las razones del que no tiene razón.  
—Cuando el alma está agitada, el reposo del cuerpo es un suplicio.

## LOS INCAUTOS.—POR CUBAS.



—¡Qué amable es este jóven á quien hemos conocido en el tren; con todo carga, con todo, completamente con todo!

—Una de las pruebas que casi convencen de que la justicia está en el cielo, es que no existe en la tierra.

—Este mundo es comedia para el que ve; pero tragedia para el que siente.

—El saber sin riqueza es como un pié sin zapato; y la riqueza sin talento es como un zapato sin pié.

—La mujer es la primera obra de la naturaleza.

—¿Qué es la belleza? preguntaron un dia á Aristóteles.

—Esas preguntas, respondió él, se hacen á ciegas.

—Dos cosas hay en este mundo que me llenan de pavor; una es la cosa más seria que hay y la otra la más burlesca que puede haber: la primera es un tribunal supremo sentenciando, y la segunda una junta de médicos discutiendo.

Los malos traductores son como los criados de ciertos señores; cuanto más escogida es la frase que tienen que repetir, más la estropean.

La ingratitud es la moneda con que generalmente pagan los hombres sus deudas de reconocimiento.

El talento no debe ser más que un medio de perfeccionamiento moral.

La vida es un viaje en ferro-carril; la muerte un descarrilamiento; el tram-vía una calentura; el casamiento un choque de dos trenes, (ó dos carretas); el sueño el paso de un túnel; el destino el maquinista que nos conduce sin decir una palabra al término de nuestro viaje.

Y EL MUNDO CÓMICO un remedio eficaz para divertirse honestamente, como se dice hoy.

### HISTORICO.

No ha mucho tiempo existia en el barrio de la Féria

de Sevilla, un carpintero,  
 el *guason* por excelencia,  
 llamado el maestro X,  
 cuya dote mejor era,  
 la de *quedarse* con todos  
 cuantos iban á su tienda,  
 y del lucero del Alba  
 hacer soberana befa;  
 mas todo con un salero,  
 que dejó fama en la tierra  
 feliz de María Santísima,  
 do aun sus chistes se celebran.  
 Hallábase cierto día  
 ocupado en la tarea  
 de sacar virutas, cuando  
 se aproximó doña Tecla  
 á su portal, antesala  
 de un patio con cien viviendas,  
 ó corral como en Sevilla  
 lo llama la gente cuerda,  
 y le dijo así:—«Maestro,  
 ¿quiere hacerme la fineza  
 de dar una voz á Juana,  
 esa viuda lavandera  
 que vive en el patio?—«*A* punto.  
 Eso y cuanto se le ofrezca,  
 porque él era un andaluz,  
 más cerrado que una almeja.  
 Y dirigiéndose al patio,  
 con voz de sochantre neta  
 así exclamó: «¡Seña Juana!»  
 y prosiguió su tarea.  
 Al cabo de diez minutos  
 le preguntó doña Tecla:  
 —«¿Si no habrá oído la Juana?»  
 «¡Jesús, qué mujer tan pelma!»  
 «¿Quiere usted darle otra voz,  
 maestro?»—«¡Las que usted quiera!»  
 Y con el mayor aplomo,  
 dejando las herramientas,  
 marchó al patio, «¡Seña Juana!»  
 dijo, y se volvió á la tienda.  
 En fin, harta de esperar  
 la paciente doña Tecla,  
 porque hasta tercera vez  
 repitió el maestro la escena,  
 le dijo á nuestro *guason*:  
 «O esa mujer es de piedra  
 ó no se encuentra en la casa.»  
 «¡Pus claro, que no se encuentra!»  
 respondió el maestro con toda  
 su cachaza y su sal bética:  
 «¡Si se mudó hace dos meses!  
 ¿No lo sabia *osté*, *oña* Tecla?»

Juan Antonio Barral.

Leo en un anuncio:  
 «Una señora joven y de fina educacion, (?) desea un ca-  
 ballero ó sacerdote (¿Cómo si los sacerdotes no fuesen ca-  
 balleros!) ó mejor dos caballeros para vivir en familia.»

## EPÍGRAMAS.

Un consonante buscaba  
 para *infierno*, Serafin,  
 y su amigo don Crispin  
 que en buscarlo le ayudaba:  
 —¡Cuerno!— exclamó con presteza;  
 y Serafin con desden  
 dijo:—Hace tiempo tambien  
 que lo tengo en la cabeza.

J. Botella.

De varon y á maravilla  
 Laura la actriz suele hacer,  
 mas su engaño á nadie humilla,  
 porque no hay hombre en la villa  
 que no sepa que es mujer.

Con Gloria casó Ruperto,  
 campanero de Vitoria,  
 y asegura, y es muy cierto,  
 que desde que toca á gloria  
 no sabe tocar á muerto.

M. del Palacio.

## MOVIMIENTO LITERARIO.

Recomendamos á los aficionados al género humorístico,  
 la adquisicion del 1.º y 2.º cuaderno del *Album Cómico*,  
 que se vende en esta Administracion, al precio de *dos*  
*reales* cada uno.

—*Ramillete de Chistes*, amena y escogida coleccion de epí-  
 gramas, anécdotas, sucesos, chascarrillos, dispa-  
 rates, etc. Quedan muy pocos ejemplares. Cuesta *cuatro rea-*  
*les* para Madrid y Provincias.

—Con el interesante título de *La Bandera de Paz ó Prin-*  
*cipios políticos que deben adoptarse para evitar las guerras*,  
 ha publicado nuestro amigo Valerio Cervera, un notable  
 libro de actualidad, que á pesar de su elegante impresion  
 y constar de 254 páginas, se ha puesto á la venta al eco-  
 nómico precio de *cuatro reales*.

—Continúa mereciendo la buena acogida del público  
 por su buen fondo y baratura (*dos reales*), el folleto de cier-  
 ta actualidad, *Horrores y Vergüenzas de la Intolerancia Re-*  
*ligiosa*. Se vende en esta Administracion.

La casa editorial de Urbano Manini ha puesto á la ven-  
 ta y publicado un nuevo é interesante libro, original de  
 Ortega y Frias titulado; *La Sombra de Felipe II*. Tene-  
 mos á la venta en esta Administracion, al precio de *cuatro*  
*reales* para toda España, esta novela y las siguientes:

<i>Doña María la Brava.</i>	<i>El Fratricida.</i>
<i>Tres años en Fernando Póo.</i>	<i>Los Farsantes.</i>
<i>La Candela de San Jaime.</i>	<i>El Beso de la Duquesa.</i>
<i>El Rey Hambriento.</i>	<i>La Gente Cursi.</i>
<i>Las Calderas del Rey don</i>	<i>La Ciudad del Sueño.</i>
<i>Jaime.</i>	<i>La Australia.</i>
<i>Los Tenorios de Hoy.</i>	<i>El Pozo de los Suspiros.</i>
<i>Las Cuatro Barras de sangre</i>	<i>La Sacerdotisa de Vesta.</i>
<i>La Gente de Pega.</i>	<i>La Edad de Hierro.</i>
<i>La Toca del Buen Retiro.</i>	<i>Pichones y Sietemesinos y</i>

*Los Miserables*, notable resumen de la obra de Víctor  
 Hugo, por el Vizconde de San Javier.

—Probablemente en lo que queda de mes, se agotará la  
 elegante y baratísima edición del libro de nuestro amigo  
 Serafin Olave; *Reseña histórica y Análisis comparativo de las*  
*Constituciones Forales de Valencia, Aragon, Navarra y Ca-*  
*taluña*, que como ya hemos indicado á nuestros lectores,  
 contiene importantes y preciosos datos históricos, de su-  
 mo interés para los reinos mencionados. Los pedidos á es-  
 ta Administracion, remitiendo *doce reales* en libranza, le-  
 tra ó sellos de franqueo. Rebajas á los señores correspon-  
 sales que pidan tres ejemplares por lo menos.

Solucion á las charadas del número anterior:

1.ª—CAMILO.  
 2.ª—CUPIDO.

## CHARADA.

Pauta es mi TODO  
 del sacerdote;  
 nombre de un santo  
*prima tres última*;  
 tres con la *dos*  
 gusta en Enero;  
 vegetal sano  
 es *prima y cuarta*,  
 si me la aciertas,  
 te doy dos duros.

(La solucion en el próximo número.)

MADRID.—IMPRESA DE M. MINUESA,  
 calle de Juanelo, núm. 19.